

EL CONCISO.

VIERNES 19 DE JUNIO DE 1812.

Año V. de la gloriosa lucha del pueblo español contra la tiranía.

ARTICULO COMUNICADO.

La efervescencia que han producido en el público los dos partes, que se imprimieron en menos de 24 horas, sobre la acción de Bornos, ha sido demasiado grande para que un español pueda mostrarse indiferente á la opinion que venga á fixarse sobre asunto de tanto interés, y como tenemos ya algunos datos para juzgar, voy á presentar mis reflexiones sobre una ocurrencia tan ruidosa.

La acción de que se trata ha sido sin duda de las mas sangrientas; y aunque desgraciada, ha hecho el mayor honor á nuestras tropas, y á los dignos gefes que han sabido ponerlas en un estado de instruccion y disciplina capaz de ir á acometer, con perspectiva de buen éxito, á una division francesa ventajosamente atrincherada.

Un incidente inesperado, que no se explica en los partes, determinó la retirada de nuestras tropas, á pesar de la bizarría con que iban desalojando al enemigo de sus posiciones. Este incidente fue, según avisos confidentiales, el movimiento que hizo un cuerpo de caballería enemiga sobre la retaguardia de nuestras tropas, amenazando cortarles la retirada por el Guadalete. El no haber impedido esta maniobra, que nos arrebató la victoria, puede haber sido efecto de un yerro de cálculo, ó de falsos avisos, ó de poco conocimiento del terreno, ó de falta de prevision.

Como quiera que sea, la retirada, que según el parte del Sr. Ferraz, no se verificó con orden, se hizo según el parte del general Ballesteros, de modo que el enemigo no se atrevió á molestarnos, y que salvamos á nuestros heridos: circunstancia muy honorífica, difícil de conciliar con el desorden, mayormente atendiendo á la falta que habia de



2
medios de transportarlos. La pérdida, que seguramente no habrá pasado de 1500 hombres entre muertos, heridos y demas, segun la graduá el Sr. Ferraz de rigoroso oficio, ha sido sumamente sensible por el número y calidad de los beneméritos hijos de la Patria que tan valientemente han perdido allí la vida. Mas no debe olvidarse que han muerto cumpliendo con su obligacion en el campo del honor, y haciendo derramar la sangre de los vándalos, á quienes costó tambien cara la funcion.

Es una fatalidad bien deplorable que no se pueda hacer la guerra, especialmente á tropas como las francesas, sin exponerse á semejantes desgracias. Nuestros enemigos las han experimentado varias veces en la Península: y Buonaparte mismo ha tenido las jornadas de Eylau y de Aspern. Una nacion guerrera debe contar con esto; y en tales ocasiones debe templar su pena quando queda bien puesto el honor de sus armas.

No se puede negar que hay un partido, por fortuna bien conocido y poco numeroso, que ha aprovechado esta ocasion para exhalar un veneno, que por diferentes motivos habia concebido contra el general Ballesteros. Pero este debe quedar satisfecho al ver, no solo la impotencia de sus enemigos, sino la energia con que el público se ha decidido á su favor, en justo obsequio de sus virtudes patrióticas y militares, por desgracia poco comunes entre gentes de ciertas clases.

Supongamos, dicen, muchos españoles juiciosos y amantes de la buena causa, supongamos que la accion de Bornos se haya perdido por falta del que la ha dirigido: pero ¿qué general de quantos hemos tenido y tenemos no las han cometido iguales y mayores? Hay Minas que poner al frente de todas nuestras divisiones? Pues siendo tal la escasez de caudillos consumados, ¿cómo no hemos de preferir á uno que, aunque no tenga mas talentos militares que otros, posee calidades las mas á propósito para esta guerra? Ni la pericia en el arte, ni el valor acreditado en los combates, aunque sean prendas de las mas recomendables en un militar, bastan en el dia para conseguir el grande objeto que la Nacion se propone. La primera ca-

lidad que necesita la Patria en sus defensores es la resig-
 nacion á sufrir las penosísimas fatigas y privaciones, que
 trae consigo el andar siempre en campaña, y careciendo de
 una multitud de auxilios, que ni el Gobierno, ni los pue-
 blos pueden muchas veces suministrar. ¿Y quién mejor que
 el General Ballesteros reúne á un valor á toda prueba la
 vocacion decidida de hacer incesantemente la guerra al ene-
 migo en medio de la escasez de recursos; manteniendo siem-
 pre á pesar de ella una disciplina admirable en sus tro-
 pas, y dándoles el exemplo de la sobriedad y dureza les-
 parciatas sin las quales es imposible sostengamos una guer-
 ra tan desoladora? ¿No está Ballesteros con las armas en
 la mano desde el momento que la Nacion alzó el grito
 de la independencia? ¿Se le ha visto en estos 5 años ve-
 nir á las Capitales á descansar, á pretender grados ó suela-
 dos, ó baxo otro algun pretexto? ¿No ha osado hacerse
 amar del soldado participando de sus trabajos y molestias?
 ¿Puede negarse que es estimado de nuestros aliados, y te-
 mido de nuestros enemigos? ¿Y con estos antecedentes, quién
 puede extrañar que Ballesteros se haya granjeado la con-
 fianza del pueblo?

Contra tan incontestables títulos al amor de los buenos
 españoles, nada pueden las especies que se hacen correr pon-
 derando las pérdidas que experimentan sus tropas, y ta-
 chándole de que exagera sus ventajas, y oculta sus reve-
 ses: cargos que están pronto satisfechos diciéndolo en quanto
 al primero, que no es posible hacer la guerra de movimien-
 tos sin perder gente en las marchas y en los combates; y
 en quanto al segundo, que tal es la práctica de quasi to-
 dos los Generales, las mas veces recomendada por la política.
 En cambio puede decirse á los émulos de Ballesteros: ¿no
 este General ha perdido gente; pero en diez meses no ha
 dexado descansar al enemigo: ha mantenido libren la Serranía
 y la Hoya de Málaga, el Campo de Gibraltar y Algeciras
 por donde salen tantos mantenimientos y artículos precio-
 sos para el surtido de Cadiz: ha sorprendido y derrotado
 al enemigo en varias pequeñas acciones: ha fomentado y
 la desercion en las tropas de este: ha conducido su Divi-
 sion victoriosa hasta las puertas de Málaga y Sevilla, y ha ad-

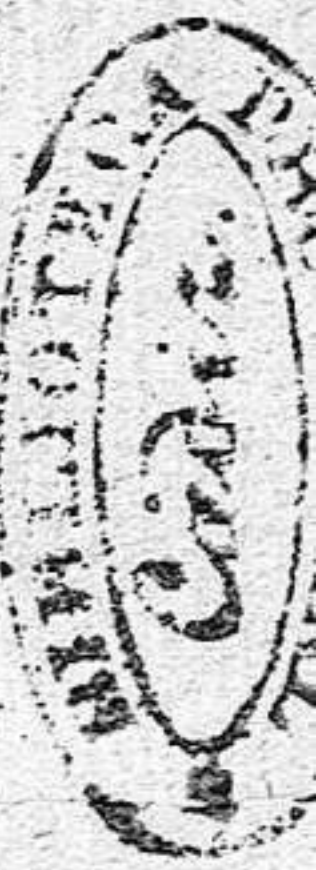
4
ta los confines del reyno de Córdoba : y ha proporcionado así la ocasion de que diez mil mozos de toda aquella comarca hayan venido á alistarse en las banderas de la patria : ¿ Quál es el General que, sin perder gente, sabe obtener tales resultados, en medio de un ejército frances mandado por Soult ?

Acusan tambien á Ballesteros los mismos hombres de que empeña acciones sin plan ; y que cansa y sacrifica su gente la mas veces sin objeto. Prescindiendo de que muchos de los que así hablan no tienen mas datos que sus propias conjeturas, ó ciertas voces vagas esparcidas por la malignidad : ya hemos indicado algunos de los objetos, nada indiferentes por cierto, que han tenido las operaciones de dicho General anteriores á la acción de Bornos ; y ahora añadiremos que las de Alora, Osuna, Campillos &c. se daban al tiempo que se tomaba Badajoz, estaba seriamente llamada la atención del enemigo por el lado de Extremadura, y por lo tanto eran oportunisimos todos los movimientos que se hiciesen contra un enemigo accidentalmente inferior, pues que casi se debilitaban sus fuerzas, y se impedia que acudiese exclusivamente al punto que le daba mas cuidado.

En quanto pueda aplicarse aquel cargo á la acción de Bornos, diremos que, sin recurrir á las instrucciones del gobierno que pudiese tener el general Ballesteros, ni á la relacion que tubiesen sus movimientos con los planes de los aliados en Extremadura, ó con los de la division de Freire que tambien se movia por Baza, créemos que en la cortedad de fuerzas á que notoriamente se halla reducido el enemigo en las Andalucias, no era pequeño objeto el derrotar á una division francesa, como se habria verificado si se hubiese completado la toma de la posicion de Bornos. El claro que habria resultado en la línea de los puestos enemigos, guarnecidos con la mayor economía de gente, habria podido ofrceer campo para que nuestras tropas reforzadas por los destacamentos de infanteria y caballeria que se les envian de aquí, hubiesen procedido á empresas de mayor consecuencia. El mantenernos sobre la defensiva en las presentes circunstancias del Norte, y de la España, es hacer el juego de los franceses, y acaso es menos malo pa-

ra nosotros ser batidos, que dexar tranquilas á las tropas francesas.

Vengo por último á la notable particularidad de la diferente impresion que han hecho y debido hacer los dos partes publicados sobre la accion de Bornos. El del Sr. Ferráz, en que tan secamente se nos presenta la dolorosa pérdida de nuestras tropas, he oido que era propio de su oficio el remitirlo al Estado mayor general para que se supiese la baxa de los cuerpos &c.; pero tambien he oido estrañar que se hubiese publicado; y el hecho es que, lejos de haber satisfecho la curiosidad del público, no hizo mas que irritarla, al ver que nada se decia de la pérdida del enemigo, de la suerte de nuestros heridos, ni de otra alguna circunstancia que pudiese mitigar la viva pena que excitaba tanta preciosa sangre como se habia derramado. Es muy laudable el sistema franco de no retardar al público el conocimiento de los sucesos de una guerra tan popular. Sin embargo parece que hay alguna diferencia entre no retardar, y anticipar. Las noticias de victorias se anticipan lo posible por medio de impresos extraordinarios, si fuere menester. Mas quando se trata de reveses, es siempre odioso, y rara vez conveniente, el anticipar su conocimiento por medios extraordinarios. Basta comunicarles en los periódicos ordinarios, y no diferir con estudio su publicacion. Esta prudente circunspeccion se ha observado en la Gazeta de la Regencia, principal órgano del Gobierno, pues solo ha dado en su correspondiente número el parte del General Ballesteros, que ciertamente ha sido mejor recibido del público. Sin duda habrá motivos secretos para que, en medio de tanta escasez de fondos, salgan al público las noticias de oficio por dos conductos diferentes, y quasi á un mismo tiempo.— Cadiz 11 de junio de 1812.— F. R.



El que malas mañan a, tarde ó nunca las perderá.

Se encierra en el dia en la Corte de Cadiz un cierto número de personas pertenecientes á la célebre secta de *Pre-tendientes* que tan numerosa era en España por mal de nues-

tros pecados. Esta familia que, sin cuidar mucho ni poco de contraer verdaderos méritos, no perdía ocasión de ingerirse, adular, intrigar, sobornar, y hacer toda suerte de baxezas y humillaciones, hasta servir, en caso de necesidad, de *al...te* si á tal precio esperaban obtener algun empleo ó colocacion; esta honrada y *visible familia*, repetimos, ha estado como agachada durante una temporada en que veían por una parte, que era tiempo en que mayores atenciones impedían que sus importunaciones fuesen escuchadas, y por otra que se trataba de suprimir empleos y destinos: pero ellos que han visto la hora de haberse de proveer las plazas de las nuevas Secretarías establecidas por la Constitucion, acordandose de sus *mañas antiguas*, beben los vientos, encajan memoriales, hacen la rueda, y... Así ¡ojo alerta! Señores dispensadores de las gracias, pues tal vez, tal vez podreis ser sorprendidos: y ademas conviene no olvidar que suele acontecer que el hombre de verdadero mérito quiere mas ser buscado ó pretendido que *Pretendiente*.

Cadiz 18. = Llevamos recibidos dos correos de Poniente sin haber tenido correspondencia de Galicia, lo que atendido el arreglo actual de correos por tierra hasta Ayamonte no dexa de ser extraño: las cartas de Lisboa hasta el 10 y de Badajoz hasta el 12 hablan solo de las esperanzas de que en breve avanzaria el ejército aliado sobre Salamanca; y que en la Extremadura hay actividad. Las últimas de Ciudad-Rodrigo hablan de la salida de los ingleses ácia Salamanca, y que en breve debia hacer lo mismo el Lord Wellington. Según cartas de Grado (en Asturias) fecha 5 del corriente, los franceses permanecian aun en aquella Villa, Gijon y Oviedo: una division de 30 gallegos desde Salime por la parte de poniente, y el Sr. Barcena desde Langredo por Levante acudian ya à arrojar de aquel suelo al enemigo.

Partes telegráficos de la linea.

Dia 18. = De las 12 de ayer á las de hoy. = Continúan los mismos trabajos; habiendo aumentado los enemigos una

nueva batería que construyen en el matadero de Chiclana. = Ayer al ponerse el sol de las baterías de la Cabezuela arrojaron granadas á esta Plaza; habiendo contestado Puntales, baterías de morteros de su espalda, obuseras de la Aguada, y seis corvetas bombarderas inglesas. Fort-Luis y la batería del caño del Trocadero también hicieron fuego á Puntales el que contestó. = De Puerto Real á Chiclana 7 carros; y á la inversa 10 con pipas, municiones y 2 obuses y de Puerto Real á la Cabezuela 2 carros de municiones.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 18. = De las 12 de ayer á las de hoy han entrado: de New Orleans gol. ame. *Ana Maria*, con harina: de Cartaya, Huelva, y Moguer 7 bcos. cost. nac. con madera, leña, y carbon: de Faro y Villanueva 2 faluch. port. con provisiones y carbon.

TEATRO. = Hoy 19. = El filosofo casado, comedia en 3 actos. = Intermedio de música. = Bayle. = Saynete. = A las 8.

Redactor general del 18 de Junio.

VARIEDADES.

El ayuntamiento de Madrid hizo al intruso rei José una representación el 7 de mayo, pidiéndole convocase Cortes, como única esperanza de remedio para los males que abruman á España. La respuesta de Pepillo es una ensalada italiana parecida á otra que se insertó en el Conciso del 7 del corriente.

IMPRESOS. = *Diar. merc. del 17.* = Nada es mas despreciable que el art. *La Galicia* contra el *Diccionario burlesco*, publicado por el *Correo de Santiago*. Es un cohete incendia-

rio, disparado por los *serviles*, en que se hace una mezcla ridícula de asuntos. Sácase á cuento la Inquisición, pín- tase la religion en peligro: lo que peligrá es la *holganza* y el *predominio* de ciertos predicadores de la *humildad* y *pobreza*.

NOTICIAS. = (De movimientos, ya indicados, de los aliados y otras ya sabidas, ó de poco meollo.)

Real Consulado. = Se cita á los acreedores á la dependencia concursada de la compañía de D. Antonio de Mendoza y Bulucua, para que en el término de 18 meses (à contar desde 15 del corriente) expongan su derecho. = Se ha de rematar (al medio dia del 25) una porcion de xarcia, motoneria y efectos navales, apreciados en 320357 reales.

Artículo comunicado. = Elogiando el autor (G. S.) al paso la proposicion del Sr. Diputado Gofin sobre hacer una coleccion de los *dichos* y *hechos* de los patriotas mas distinguidos de nuestra revolucion, propone como no menos útil la recopilacion de las *causas célebres* que han ocupado á nuestros tribunales durante la revolucion: obra que pudiera titularse el *crisol de la justicia*; para la qual no bastarian mil tomos en folio; pero que por la escasez de imprentas se pudiera ceñir á la causa de los Consejeros de Castilla, hecha breve y sumariamente en 8 meses; las del ex-Regente Lardizabal, quando se termine; la de los Sres. Calbo, Hormazas, Albuerne, Tilly, Duende, Robespierre, Rico, Rubio, Cartaojal, Imaz y otras en que resplandece la justicia y el apego de nuestros magistrados á la buena causa.

CALLE ANCHA. = En Nueva España, segun un pasajero llegado de la Habana á Gibraltar, parece que se hallaba en Abril casi ahogada la revolucion. = Siendo infinito el número de pretendientes á las plazas de las nuevas secretarías, dicese que ha resuelto la Regencia se provean por oposicion, para acreditar asi sus deseos del acierto, hacer ver que se acabaron los dias del favor, dar empleados hábiles á las nuevas oficinas, y librarse de pretendientes importunos.

CADIZ:

Imprenta de D. Manuel Ximenez Carreño, calle Ancha.